



Objetivo: más calidad de vida

Carmen María Fernández y César López son propietarios, junto a la madre de este, Ángeles Queipo, de Ganadería Ance SC y han robotizado el ordeño de su granja hace poco más de un año en busca de mejorar su calidad de vida.

Además de cambiar la sala que tenían por el robot, apostaron por trabajar con los collares CowScout y con el sensor de células somáticas M6850 para su óptimo control de calidad de leche.

Viajamos hasta Tineo (Asturias) para que nos contasen su experiencia con el DairyRobot R9500 de GEA y hablamos también con Susana Casado, su veterinaria de calidad de leche, y con Ana de Anta, *herd manager* de GEA en Asturias.





Nombre de la explotación: Ganadería Ance SC
Localización: Tineo (Asturias)
Animales en total: 105
Vacas en producción: 60
Media de producción: 34 litros/vaca/día
Media de ordeños: 3,1
Porcentaje de grasa: 3,80 %
Porcentaje de proteína: 3,33 %
RCS: 109.000 cél./ml

¿Por qué decidió pasarse al robot?

Ordeñábamos en una sala de espina de pescado 6x2. Era de reciente adquisición, tenía 4 o 5 años, pero decidimos dar el cambio al robot y aquí estamos.

Nunca habíamos tenido obreros y la idea era buscar más calidad de vida. Nos pareció la mejor solución.

Lo instalamos el año pasado en septiembre y en octubre ya estábamos ordeñando.

¿Por qué eligió GEA?

La verdad es que no miramos más marcas, confiamos mucho en GEA porque es líder mundial en salas de ordeño y rotativas y seguramente lo será también para ordeños robotizados en un futuro.

¿Tiene algún equipamiento más de GEA?

Tenemos los collares CowScout para la detección de celo y el momento óptimo de inseminación y, aunque solo llevamos un año, la mejoría ha sido notable. Además, contamos con el tanque de refrigeración de leche, que está totalmente automatizado con el robot y un cepillo rascador.

¿Qué características de este modelo le gustaron más?

Fui a ver varios instalados en diferentes granjas y me gustó mucho el acceso a la ubre de la vaca gracias al foso y la separación por cuartos. Esto me parece fundamental para el control óptimo del recuento de células somáticas.

¿Cómo planificaron el proceso de instalación del robot?

La verdad es que fue muy sencillo. La sala estaba justo en el otro lado de la nave y, como buscamos más amplitud y más luz para el

César López:

“Confiamos mucho en GEA porque es líder mundial en salas y seguramente, en un futuro, lo será también para ordeños robotizados”

ganado, lo instalamos en este otro lado. La obra no interfirió para nada en los animales y la adaptación de las vacas fue muy sencilla.

¿Cómo recuerda el proceso de cambio?

Como teníamos la sala de ordeño disponible, las dejamos un mes comiendo pienso en el robot y, cuando vimos que estaban listas, que entraban muy bien, decidimos empezar a ordeñar en dos días, la mitad un día y la otra mitad al día siguiente. Desde ese momento ya empezamos con el ordeño.

Lo recuerdo con mucha ilusión, porque teníamos muchas ganas de empezar a ordeñar en él. Estábamos concienciados de que el inicio iba a ser un mes duro, pero la verdad es que fue muy bien.

Los animales están mucho más tranquilos que antes y la adaptación nos sorprendió bastante. Creíamos que iba a ser muy duro tanto para nosotros como para ellas y creo que para las vacas fue comodísimo, pues entraron muy bien.

De cara al futuro, ¿piensa en crecer?

De momento no. Pienso en mejorar genéticamente para sacar la máxima rentabilidad posible para el número de animales que tenemos y luego, como tengo hijos, si alguno se quiere quedar en la granja pues habrá que pensar en aumentar, pero de momento la situación es complicada y hay que ir despacio.

¿Por qué recomendaría el DairyRobot R9500?

Este robot yo lo recomendaría en explotaciones como esta, familiares, de 60 vacas, porque permite llegar a hacer tres ordeños y llevar a todos aquellos animales que estén arrancando la lactación a un nivel más alto en producción de leche. En el ordeño convencional, sin empleados, poder llegar a los tres ordeños para este tipo de explotaciones sería complicado. Por otra parte, flexibiliza un poco el horario que tienen los ganaderos. La mayor parte, pasados unos meses, te dice que no volvería atrás. También puede ser una buena herramienta en explotaciones industriales en las que se instalan 6-8 robots.

¿En qué consiste su asesoramiento?

Mi asesoramiento normalmente comienza cuando ya se va a montar el robot. Siempre traslado recomendaciones en cuanto a los animales, como que las vacas entren al robot con las patas y los rabos bien arreglados o las ubres peladas, y también en cuanto a manejo. Vamos describiendo la dinámica del arranque del robot para que sea más fácil para ellos y, luego, estamos con ellos en la puesta en marcha, para asesorarles en cómo organizar los grupos de ordeño, el programa DairyPlan y todo el apoyo inicial que ellos necesiten.



ANA DE ANTA
Herd manager de GEA Farm
Technologies en Asturias

“La mayor parte, pasados unos meses, te dice que no volvería atrás”

¿Qué características destaca del robot GEA instalado en Ganadería Ance SC?

Este modelo se instaló en cabecera, para tener toda la central de ordeño junta, cerca del tanque, y que no hubiese distancias entre líneas de leche y líneas de vacío.

Se incorporó una puerta de preselección, así solo los animales que tienen derecho a ordeñarse pueden entrar, mientras que los otros tienen libre circulación de movimientos al comedero, y también se hizo una pequeña área de postselección para algún animal enfermo que no tuviera que hacer unos desplazamientos mayores.

Además, cuentan con el sensor de células somáticas para el recuento diario y el diagnóstico temprano de mamitis, algo que en GEA priorizamos mucho. Tener problemas de células somáticas no es un tema que se deba obviar ni tratar de normalizar.

DAIRYMILK M6850, ÚNICO EN ANÁLISIS PARA CADA CUARTO

El sensor de recuento de células somáticas GEA DairyMilk M6850 es el primer sistema del mundo en evaluar los cuartos de la ubre de manera individual durante el ordeño. Es fácil de instalar y se puede adaptar a los sistemas de ordeño automático de GEA en cualquier momento.



SUSANA CASADO
Veterinaria de calidad de leche
en el Centro Veterinario de Tineo

“No hay error. Tienes una alarma y el problema está en ese cuarterón que te dice el robot”

¿En esta explotación han intentado solucionar algún problema concreto?

Aquí, si mal no recuerdo, la experiencia ha sido muy buena, desde el principio las vacas se adaptaron muy bien y nunca hubo más mamitis, al contrario.

En este caso, más que para solucionar problemas nos ha valido para verificar que estaba yendo todo bien.

¿Qué tipo de datos suelen ser indicativos de problemas y cómo los detecta?

Cuando vengo a la granja busco primero los datos de control lechero y la historia que tengo de las vacas con anterioridad. Sacamos el informe de las células y vemos si han tenido problemas o no.

En el ordenador tienen instalados varios accesos directos a informes de células de todas las vacas que ofrece el M6850. Entramos en ellos y de un vistazo podemos ver las vacas que en algún momento han tenido alguna alarma en algún pezón. Tenemos datos de todos los ordeños.

Es muy visual, generalmente pasamos el listado y suelen estar limpias. Hay informes del día y también del último mes más o menos, puedes comprobar que todo ese tiempo han estado sanas.

¿Qué resultados han obtenido?

No hay error. Tienes una alarma, te dicen que nunca le han notado nada a esa vaca, vas a ella, compruebas y el problema está efectivamente en ese cuarterón que te dice el robot. Sabes qué cuarterón tienes que tratar y tienes a la vaca ya identificada.

La anticipación es real. Detectas mamitis clínicas y mamitis subclínicas que a lo mejor en una sala de ordeño o de otra forma no ibas a encontrar. Con el robot y el sensor no solo te adelantas si no que hay mamitis que a lo mejor no se iban a desarrollar como clínicas y tú sí las has encontrado.

En este robot en concreto miras los pezones y es que están perfectos, está hecho para ordeñar, para que no moleste a las vacas.

Además, en esta granja son muy buenos ganaderos. Creo que les permite dedicar mucho más tiempo a repasar las camas y las vacas están impecables. Me encuentro las puntas de los pezones, además de sanas, mucho más limpias. El robot hace muy bien su trabajo, tanto en limpiar como en ordeñar, y luego ellos lo hacen muy bien, porque tienen a las vacas perfectas. Se ha juntado todo.

- ✓ Recuento de células somáticas en tiempo real de cada pezón en cada ordeño
- ✓ El sistema funciona mecánicamente y no implica prácticamente ningún coste operativo
- ✓ La tasa de error del sistema es extremadamente baja, pues también se miden el flujo de leche y la conductividad con el Lactoflow
- ✓ Está disponible para DairyRobot R9500 o DairyProQ

César López: “Enseguida sabes qué vaca está dando problemas, de qué pezón provienen y tomas soluciones rápidas”

¿Cuándo instaló el sensor de células somáticas?

El sensor vino ya con el robot, pues creíamos que era fundamental para el control de las células y fue muy bien desde el principio. Creo que mejoramos bastante de la sala al robot, pues siempre tienes dudas a ver si el robot puede dar algún problema más y fue todo lo contrario. A los dos meses la mejoría fue notable respecto a la sala.

¿Por qué creyó que era una herramienta necesaria?

En cuanto ves que tienes un repunte de células, vas al ordenador, enseguida sabes qué vaca te está dando problemas, ves de qué pezón provienen y tomas soluciones rápidas, que siempre es lo importante. Vas por delante. Si hubiera problemas podría atajarlos antes y tomar las soluciones más a tiempo.

ENTREVISTAS
EN VÍDEO

